

Eclesiastés 2 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1.Me dije para mis adentros: ¡Voy a probar con el placer y a disfrutar del bienestar! Pero vi que también esto es vanidad.
- 2.A la risa llamé locura, y del placer dije: ¿Para qué vale?
- 3.Traté de regalar mi cuerpo con vino, mientras guiaba mi reflexión con sabiduría, y de entregarme a la necedad hasta ver en qué consistía la felicidad de los humanos, lo que hacen bajo el cielo durante los contados días de su vida.
- 4.Emprendí mis grandes obras; construí palacios, planté viñas;
- 5.me hice huertos y jardines, y los planté de toda clase de árboles frutales.
- 6.Me construí albercas para que el agua regase la fértil fronda.
- 7.Tuve siervos y esclavas: poseí servidumbre, así como ganados, vacas y ovejas, en mayor cantidad que ninguno de mis predecesores en Jerusalén.
- 8.Atesoré también plata y oro, tributos de reyes y de provincias. Me procuré cantores y cantoras, toda clase de lujos humanos, coperos y reposteros.
- 9.Me hice grande y superé a todos mis predecesores en Jerusalén, asistido por mi sabiduría.
- 10.Nada negué a mis ojos de cuanto me pedían, ni rehusé a mi corazón ninguna alegría, pues me solazaba en medio de todas mis fatigas, y esto me compensaba de todas mis fatigas.
- 11.Consideré entonces todas las obras de mis manos y lo mucho que me fatigué haciéndolas, y vi que todo es vanidad y atrapar vientos, y que ningún provecho se saca bajo el sol.
- 12.Me puse a considerar la sabiduría, la locura y la necedad. ¿Qué hará el hombre que suceda al rey, sino lo que ya otros hicieron?
- 13.Vi que la sabiduría aventaja a la necedad, como la luz a las tinieblas.
- 14.El sabio tiene sus ojos abiertos, pero el necio camina en tinieblas. Pero también sé que la misma suerte alcanza a ambos.
- 15.Entonces me dije: Como la suerte del necio será la mía, ¿para qué sirve mi sabiduría? Y pensé que hasta eso mismo es vanidad.
- 16.No hay recuerdo duradero ni del sabio ni del necio; al correr de los días, todos son olvidados. Pues el sabio muere igual que el necio.
- 17.He detestado la vida, porque me repugna cuanto se hace bajo el sol, pues todo es vanidad y atrapar vientos.
- 18.Detesté todas mis fatigas y afanes bajo el sol, pues todo he de dejar a mi sucesor.
- 19.¿Quién sabe si será sabio o necio? Él se hará dueño de todo mi trabajo, lo que realicé con fatiga y sabiduría bajo el sol. También esto es vanidad.
- 20.Y he acabado desanimado con todas mis fatigas y afanes bajo el sol,
- 21.pues puede que un hombre se fatigue con sabiduría, ciencia y destreza, y tenga que dejar su paga a otro que en nada se fatigó. También esto es vanidad y mal grave.
- 22.Entonces, ¿qué le queda al hombre de toda su fatiga y esfuerzo con que se fatigó bajo el sol?
- 23.Pues todos sus días son dolorosos y su oficio penoso; y ni aun de noche descansa su mente. También esto es vanidad.*P 1/2*

Eclesiastés 2 - Biblia de Jerusalén 1998

24.No hay mayor felicidad para el hombre que comer y beber, y disfrutar en medio de sus fatigas. Yo veo que también esto es don de Dios,

25.pues ¿quién come y quién bebe, si él no lo permite?.

26.Porque Él da sabiduría, ciencia y alegría a quien le agrada; mas al pecador le da como tarea amontonar y atesorar para dejárselo a quien agrada a Dios. También esto es vanidad y atrapar vientos.